



La Pascua nos hace beber abundantemente en las verdaderas fuentes del espíritu misionero salesiano. ¡Que Cristo resucitado, como en el sueño de Juan de los nueve años, continúe mostrándonos el campo de la misión!

En la Carta Apostólica del Papa Benedicto XV, *Maximum Illud*, de la que celebraremos el centenario de publicación el próximo año, se relata el compromiso y el protagonismo misionero de las grandes órdenes religiosas, en particular de los franciscanos, dominicos y jesuitas. Su trabajo y su testimonio, especialmente durante los siglos de la historia moderna de la Iglesia, marcaron profundamente la evangelización de muchos pueblos.

No en vano Don Bosco recomendaba a los primeros misioneros que partían a Argentina:

"Amar, temer, respetar las otras órdenes religiosas, y hablar siempre bien de ellas" (Recuerdos, n.10). Esto nos recuer-

da nuestra actual responsabilidad histórica como la pequeña Sociedad de San Francisco de Sales, deseada plenamente misionera desde su fundación, llamada a un protagonismo misionero juvenil en este tercer milenio.

¡Feliz Pascua para todos!

J. Basañes

P. Guillermo Basañes SDB
Consejero para las misiones



Fátima, Seminario para DIAM SDB y coordinadores de animación misionera FMA en todo Europa.

De 4 a 11 de marzo, se celebró en Fátima el seminario continental para Europa y Oriente Medio. Entre los varios puntos de las conclusiones, enfatizo los siguientes:

En Fátima, redescubrimos la **sinergia**. Hemos tenido evidencias de que una sinergia es posible, es decir, en particular, sinergia entre FMA, SDB y voluntarios... ¡Es impresionante cómo funciona la sinergia!

Además, percibimos lo interesante que es en estos tiempos pensar en la animación misionera desde Fátima... De hecho, Fátima lanzó una palabra de esperanza en la conclusión de la Primera Guerra Mundial, cuando el Papa Benedicto XV escribió en la *Maximum Illud* (cuyo centenario estamos a punto de celebrar: 1919-2019) que esos tiempos fueron maravillosos para la "siembra misionera", hace 100 años. El mensaje de Fátima es, por lo tanto, un mensaje claro de esperanza. Según eso, ¿de qué manera nuestra animación misionera salesiana puede ser un mensaje igualmente claro y esperanzado en esta "guerra mundial por partes", como dice el Papa Francisco?

Después, entendimos de nuevo que **Europa es tierra de misión** y queremos hacer todo para convencer de ello incluso a todos nuestros hermanos y hermanas. Cuando miramos las diversas realidades europeas con estos ojos, cambia todo: cambia nuestra manera de pensar y actuar. Estamos convencidos de que la reflexión y la oración son muy importantes para el camino que nos espera. En los días del seminario (como en sus ediciones en otros continentes) nos acompañó la Lectio de la Hermana María Ko, delicadamente, de manera magistral, muy pertinente y profundamente salesiana. Esto es el comienzo de todo y la fuente en donde alimentar el celo misionero. ¡Llevamos esta lección a casa!

Después percibimos que la **influencia del DIAM** y de las Coordinadoras en el gobierno y en la animación de las respectivas provincias es fundamental, de lo contrario, estamos perdiendo tiempo. Estamos llamados a la animación misionera de nuestros hermanos y hermanas para los que debemos encontrar caminos inteligentes. Es por eso que se necesita estudio y oración: no desperdiciar las fuerzas. Fue interesante cómo en nombre de la animación misionera -y no porque hay confusión, sino porque necesitamos sinergia- en estos días fuimos pasando de la pastoral juvenil hasta la formación, a los medios de comunicación... Esa es la sinergia que queremos construir y que todos tienen que ver en tu provincia o inspectoría. Tenemos que invertir aún más donde hay más esperanza de sinergia. En esto debemos ser muy realistas: tenemos que empezar a trabajar donde la tierra es más acogedora, para enraizar el fuego del celo misionero.

Como plataformas o frentes de atención estratégica, indicamos en particular la **familia, la migración y el voluntariado misionero salesiano**.

*Feliz
Pascua!*

“LOS POBRES NOS EVANGELIZAN”



Mi nombre es Mario Bordignon y nací hace 70 años en el Véneto, Nordeste de Italia. Fui a la escuela profesional salesiana en los Becchi donde nació Don Bosco. Como carpinteros nos encargábamos del mantenimiento del Museo Misionero. Aquellas figuras de personas y otras cosas del museo impresionaron mucho mi fantasía de adolescente. El deseo de ser misionero me marcó al ver que varios salesianos laicos, además de ser mis ídolos como modelo de vida, partían para las misiones. Hice todas las fases de formación inicial y con 25 años fui enviado al Mato Grosso, en Brasil, primero a Cuiabá, a

Coxipó y en 1980 a Meruri con la etnia Bororo. La misión comenzada en 1902, además de atender a los Bororo, atendía por mucho tiempo a los hijos e hijas de los colonos que llegaban a la región pues era la única escuela en una vasta región de más de 100 Km. Con ello la práctica de la cultura bororo quedó muy perjudicada. Mi primera actividad fue observar bien la realidad del pueblo, que era muy diferente de todas mis fantasías de adolescente y de los planes preparados con antelación. El indígena tan mentado en libros y revistas no existía y su cultura había casi terminado. Superada la decepción inicial, me quedé observando mucho las cosas y escuchando a las personas. Entonces intenté dar mi contribución en la economía, en la escuela, en la defensa de la tierra y en el rescate de su otrora bellísima cultura. He procurado poner en práctica la educación integral. En eso me ayudaron el ejemplo del P. Rodolfo que había sido recientemente asesinado por defender la tierra de los Bororo y el P. Gonçalo Ochoa gran conocedor de la historia y la cultura bororo. Pero la cosa más bonita que hice fue haber escogido a un anciano bororo como mi padrino. Esto me ayudó muchísimo a vivir y comprender la cultura, no ya como observador, sino como actor. Suerte la mía que a unos kilómetros de la antigua misión había una aldea donde se practicaban muy bien los rituales. Mi padrino fue mi profesor hasta su muerte. El conocimiento de la cultura bororo enriqueció mucho mi espiritualidad y mi ser. Entendí en la práctica la frase de Don Helder Cámara: "Los pobres nos evangelizan". Busqué como salesiano transmitir a los jóvenes lo que aprendí con mi padrino. Fue un proceso lento, pero muy bonito. Poco a poco reaparecieron los rituales y los bonitos adornos plumeros; alguna enculturación de la liturgia cristiana; los alumnos en la escuela empezando a usar los textos que hicimos junto con mi padrino, los míos y el P. Ochoa. Reapareció entre los Bororo el orgullo de la propia identidad cultural. Comenzamos la formación de los profesores bororo y hoy la escuela está completamente en manos de ellos. Un grupo ya se formó en la universidad y otros se están formando. Dos procesos de recuperación de las tierras que eran de los Bororo están bien adelantados, gracias a la lucha que hicimos y hacemos junto con ellos. Las cosas cambian rápidamente en las aldeas indígenas. La globalización viene con sus cosas buenas y malas. La misión tiene sentido hoy también más que nunca debido a las muchas interferencias que vienen de fuera de las aldeas a menudo perjudiciales para los pueblos indígenas. Pero cuando el misionero tiene el ideal bien firme y la espiritualidad más aún, encuentra la fuerza de buscar nuevos caminos para manifestar el amor de Dios hacia los demás.

Coad. Mario Bordignon, italiano, misionero entre los Bororo de Brasil



Testimonio de Santidad Misionera Salesiana

P Pierluigi Cameroni SDB, Postulador General para las Causas de los Santos

El Bienaventurado Augusto Czartoryski (1858-1893), cuyo 125 aniversario de su muerte tuvo lugar el 8 de abril, encontró un método eficaz de discernimiento de los designios divinos: "¡ Qué hermosas son tus moradas, Señor de los ejércitos! Mi alma suspira y anhela por los atrios del Señor... Para mí, un día en su templo es más que mil en otro lugar". Escribió estas palabras del salmo como un lema de vida en la estampa de la primera misa. En su oración presentaba a Dios todas las realidades importantes de su vida y sus perplejidades. En espíritu de obediencia, seguía el consejo de sus guías espirituales.

**Por las Universidades Salesianas
y los centros de pensamiento**



Intención Misionera Salesiana

**Para que sepan comprender y proponer caminos humanos y evangélicos
frente a los desafíos sociales, económicos y antropológicos de hoy.**

Hoy la Congregación Salesiana tiene una presencia significativa en el mundo universitario (IUS), creciendo entonces nuestra responsabilidad de educar a las nuevas generaciones a un humanismo cristiano comprometido con una sociedad más solidaria e inclusiva.

